



## 4. SISTEMA PREVENTIVO EN EL INSTITUTO FMA (NIZZA)

### 4.1 Sistema Preventivo vivido por algunas de las primeras FMA

#### EL SISTEMA PREVENTIVO VIVIDO POR SOR PETRONILLA MAZZARELLO

Nace: 9 Agosto 1838 en Mornés

Muere: 6 Enero 1925 en Nizza

Principales roles en los que se desempeñó: Asistente, directora, maestra de novicias

Sor Petronila Mazzarello fue la amiga de la infancia y compañera de Madre Mazzarello. Si, ella era el alma, la promotora de todas las primeras iniciativas, Petronila fue en todo momento también su colaboradora principal. Aunque no había realizado una labor educativa directa, tenía un corazón de educadora y vivió el sistema preventivo a su estilo.

**Bondad extraordinaria:** Cuando Sor Petronila era directora de Lanzo, las hermanas tenían cálidos y transparentes recuerdos. Las hermanas la veían “de una bondad y de una paciencia extraordinaria” [...] delicadísima de conciencia, prudente en todo, muy observante de todas las partes de la Regla”. Sor Enriqueta observa: “Amaba a cada

persona, era feliz con todo y con todos. Si alguna se sentía mal, la directora estaba allí, sabia y cariñosa”.

Por lo saludable del aire de la montaña, las hermanas de las otras comunidades eran enviadas con frecuencia a Lanzo, donde Sor Petronila era la directora. La hermana, que trabajaba en la cocina de la comunidad contó: “Madre Petronila era como una centinela, atenta para que no les faltara nada a aquellas hermanas. Quería que las cocineras se sintieran dentro del alma de la enfermera, más aún, de la mamá que se preocupa por ofrecer el mejor alimento al hijo más frágil y enfermo.

**Un corazón materno:** Velaba atentamente por la salud de las hermanas. A veces, el viernes, alguna expresaba la intención de comenzar la jornada con ayuno. “¿Sin siquiera un pequeño desayuno? No. Tienes que trabajar mucho; este es tu ayuno.” Luego batía unos huevos y se los ofrecía a las hermanas con leche y café: “Ven aquí, ¡ahora yo te hago ayunar!

Una hermana testimonia: “Era una mamá. Si notaba que a alguien le costaba comer, trataba de entender por qué y la ayudaba a superar la dificultad.

**Al servicio de los demás:** Una vez vino un obispo a la cocina de Penango donde Sor Petronila era directora. Le dijo: “debemos trabajar todo el día. Tenemos poco tiempo para quedarnos en la iglesia para orar”. Él respondió: “Sí, en verdad en el Evangelio dice que María ha elegido la mejor parte, pero cuando llega el mediodía, Marta realmente necesita estar también”. Madre Petronila estaba contenta, y en los días siguientes seguía repitiendo: “Estemos alegres; nuestro trabajo da gloria al Señor.”

**El acompañamiento de Sor Petronila:** En Penango, las hermanas trabajaban también en el oratorio festivo. Antonieta Pane era una adolescente que vivía cerca. Frecuentó el oratorio por dos años todos los domingos con una hermana, eran huérfanas las dos. Sor Petronila se hizo amiga de ellas, las comprendía y compartía su sufrimiento hasta el punto de participar con lágrimas. “No podré estar siempre con vosotras, pero mi corazón las acoge como a hijas. Después de mí, e incluso ahora junto a mí y por encima de mí, siempre tendrán a Nuestra Señora como Madre”. Antonieta cuenta: “Cada vez que nos veía llegar se interesaba por lo que necesitábamos; y nos ayudaba.” Un día, Antonieta le confía a su directora el deseo de convertirse en FMA; sin embargo, hay muchas dificultades que superar, dada la particular situación familiar. Petronilla la anima, y con paciencia, tomándose el tiempo necesario, ayuda a la joven y a su familia a derribar uno a uno los muros que se oponen a la solución del problema; para satisfacción de todos y sin injusticia para nadie. “Me habló de corazón; me dijo cosas que corresponden también a mis sentimientos, que cada palabra suya me parecía una palabra del Evangelio”. El trato bueno y amable con el que la directora trataba a las hermanas tocó fuertemente el alma de Antonieta; por eso, cuando le recomienda, al entrar en el instituto, que sea humilde con todos, comprende perfectamente el significado de esa invitación, que exige fuerza, valentía y deseo de donarse.

**La jardinera en el campo educativo:** Su delicada feminidad la llevó a captar la importancia de los detalles. Se sentía como una jardinera que no cuida sus flores en masa, sino que las observa una a una, corta una ramita, arranca una hoja seca, libera las raíces de las hierbas inoportunas. Les decía: “Mientras trabajas, piensa en tu corazón; imagínate verlo como un hermoso jardín de flores para cultivar, y de

vez en cuando, observa si hay alguna mala hierba qué arrancar de raíz, para que no lo dañe impidiéndole dar hermosas flores y buenos frutos.” La exigencia educativa estaba en ella como la respiración.

**Atención a cada una:** Casi como en una síntesis, sor María Genta, maestra de las postulantes, recuerda que una vez la Madre Petronila le dijo: "Harías bien en llamar a esta joven..., y hacerla hablar, porque no me parece demasiado alegre". Y en otra ocasión: "Ten cuidado de estudiar bien el carácter de cada postulante, no para cambiarlo sino para perfeccionarlo". Don Bosco nos recomendaba en Mornese que descubriéramos y consideráramos cuidadosamente las inclinaciones de las jóvenes, para ayudarlas a mejorar y corregirse. No es bueno forzarlas a hacer cosas para las que no tienen inclinación; harían esfuerzos inútiles y quizás hasta dañinos para la salud. Más bien, debemos orientarlas a que no trabajen sólo por su propio gusto; sino trabajar por amor a Dios y por el bien de los demás”.

Sor Lina Dalcerci, educadora y alumna interna en Nizza, se expresa así de sor Petronila: “Observaba especialmente a las que no jugábamos [durante el recreo] y nos retirábamos, ella era la primera en acercarse y preguntarles si tenían algún problema en la familia, de salud, o en la escuela, y le decía a cada una palabra llena de interés, que despejaban aquellos momentos tristes.

En estas breves memorias, Sor Lina Dalcerci destaca también la capacidad de Madre Petronilla de adaptar sus indicaciones o correcciones al momento más oportuno, para que la persona comprendiera la motivación, sin exagerar ni minimizar. Así, por ejemplo, a una postulante le sugirió lo que consideraba reglas esenciales de conducta, sólo después de haberla observado amorosamente varias veces y después de haber considerado sus

estados de ánimo, sabiendo que estaba muy ocupada en el estudio, la enseñanza y otros compromisos más.

La vida de Madre Petronila fue una vida de entrega a las personas, cuando la obediencia se las encomendaba en circunstancias específicas de animación educativa, como también en el tiempo de su llamado descanso largo, cuando se interesaba por todas y cada una, con claridad de ideas y amoroso servicio. Esto era fruto de su comunión con Dios, con la que se expresaba su oración continua: oración vivida y oración expresada. Tenía un amor íntimo por Dios y por los demás.

## **EL SISTEMA PREVENTIVO VIVIDO POR MADRE CATERINA DAGHERO**

Nace: el 7 mayo 1856 en Cumiana (Turín)

Muere: el 26 febrero 1924 en Nizza Monferrato (Asti)

Madre Catalina Daghero gobernó el Instituto de 1881 a 1924: un periodo histórico marcado por los procesos de secularización y del inicio de la industrialización. Profundos cambios tocan el mundo femenino que ofrece preciosa mano de obra a la incipiente industrialización y que da vida al movimiento empeñado en la lucha por el reconocimiento de los derechos civiles y jurídicos de la mujer. En este periodo la Iglesia muestra la vitalidad de su fe tanto en la renovación espiritual y litúrgica como en el sorprendente potenciamiento de la actividad social y misionera. Se asiste al gran descubrimiento del “Catolicismo Social”, y también como respuesta a la crisis de la modernidad, al esfuerzo de renovación en el mismo ámbito eclesial.

## **Características de Madre Caterina Daghero en las cuales se puede entrever el Sistema Preventivo:**

**\*En ella se refleja bondad y delicadeza:** Sor Catalina Daghero se muestra tal como es: suma delicadeza de conciencia, humildad y bondad, bondad, bondad.

### **\*Capacidad de adaptarse a las situaciones:**

Cuando era la vicaría de sor Elisa en Turín, le preguntaron a qué se dedicaba. Ella, con su habitual sonrisa radiante e ingeniosa responde: soy la "tapahuecos". Esto quiere decir que ella estaba disponible donde había necesidad de ayuda; cuando alguna faltaba al oficio ella iba a sustituirla; cuando el trabajo era urgente, o cuando urgía el sacrificio y la renuncia, ella estaba disponible.

**\*Sabía dar a los jóvenes su tiempo y su servicio:** Todas las mañanas iba con las huérfanas a recoger almendras en el vasto campo que rodeaba la casa; armada con un palo largo, ella golpeaba las ramas altas y frondosas, y el buen fruto caía, y las huérfanas recogían animadamente y ponían en los sacos llenos que luego eran vendidos. Regresaban a casa entre las diez o las once; ellas alegres, ella muy cansada.

### **\*Familiaridad y fidelidad a su meta de vida:**

En la crónica de aquel día leemos: "Esta tarde es la fiestecita tradicional de las castañas, y para esta nuestra madre nos concede el consuelo de una hora verdaderamente agradable". Muchas horas agradables a sus hijitas espirituales Madre Caterina Daghero, desde agosto de 1881, procura conceder, respondiendo a la inclinación de su corazón: consolar, consolar, consolar: y fiel al programa que se

había trazado desde el principio de su vida religiosa: hacer - callar – sufrir.

**\* Trabajaba en sinodalidad:** ya en el inicio de su gobierno, cómo habíamos dicho, dos personas muy valiosas y excepcionales estaban, en las manos de Madre Catalina Daghero: las dos primeras Madres Asistentes (Emilia Mosca y Elisa Roncallo). Y supo aprovechar su fuerza admirable con ese tacto tan especial que había aprendido del Fundador; recibía de ellas, se aconsejaba con ellas, pero al mismo tiempo fue su inspiradora, su animadora y también su sabia moderadora.

**\* Transmite confianza y ternura:**

Madre Elisa Roncallo escribe a su madre: "...el Señor nos ha dado una Madre tan buena... no digo el bien que me hace a mí; digo sólo para su tranquilidad, que un gran bien son las consideraciones que ella me tiene; su solicitud para que yo no me enferme; no piensa nunca en ella misma". Y continúa: "...perla de Madre, criatura que yo no sabría como definir, tanto la encuentro hecho según el corazón de Dios..."

**\* Es clara su motivación educativa:**

Madre Caterina Daghero iba a buscar sus queridas hijas lejanas para recibir sus confidencias, animarlas, levantarlas, repetirles el lema del Fundador y Padre: "salvar las almas". Necesita ir a ver aquellas pobres hijas que trabajan y tal vez sufren y tienen tanta necesidad de nuestras palabras, decía a sus consejeras; necesitamos "ver con nuestros ojos, tocar con nuestras manos".

Y Madre Caterina Daghero escribía, en una de sus primeras circulares: Hermanas mías, el objetivo principal de nuestra Congregación es el de santificarnos y trabajar incesantemente por la salvación del

prójimo, especialmente de la juventud pobre, ¡salvar las almas! Oh gran misión que el Señor nos confía!...

**\* Para ella, ejercer el acompañamiento era una verdadera cualidad, y para cada una tenía una palabra adecuada:**

Es también conmovedor, entre muchísimos testimonios de su ternura materna, este otro. Leemos: “Cómo ella nos ayudaba en nuestras luchas íntimas, en nuestras penas religiosas! Nosotras nos alegrábamos no sólo cuando la escuchábamos: ella nos seguía luego con sus cartas, y nos animaba, oraba por nosotras y con nosotras. En uno de mis coloquios le confié una gran pena interior que yo tenía: ella me escuchó con tanta ternura que a mí me pareció que ya no estaría sola en la lucha. En verdad he aquí que ella me dice: *“Ve, hija mía! Ya no estarás sola; yo estaré contigo en el pensamiento y sobre todo en la oración”*. “Años después me encontré con ella, y no le confié las penas, sino los consuelos de los que gozaba trabajando entre la juventud, y los satisfactorios resultados de la tarea que ella me había confiado. Tal como una mamá se alegró conmigo, bendijo conmigo al Señor, y luego me dijo: ¿Tienes todavía aquella pena interior que sufrías hace tres años? - Oh no, - respondí - gracias a sus oraciones, Madre, y a sus consejos”. ¡Ella no olvidaba!. La Hermana de la cocina comenta: “Era muy joven y me quedaba dormida durante la meditación. Lo conté a la Madre y la Madre me dijo: ‘Ven a sentarme junto a mí, así, tal vez, te vencerás a ti misma, y agrega sonriendo: pensando que estás cerca a la Madre... pero luego da la orden de que nosotras, encargadas de la cocina, fuéramos a descansar un poco luego de la visita al Santísimo Sacramento ”.



## EL SISTEMA PREVENTIVO VIVIDO POR SOR ELISA RONCALLO

Nace: 30 de enero 1856 en Manassero, Sant'Olcese (Génova)

Muere: 19 de abril 1919, en Nizza Monferrato (Asti).

Principales cargos desempeñados: Encargada del oratorio de Turín, directora de la escuela de Nizza; inspectora; consejera general; secretaria y asistente del consejo general.

**Su forma de vivir el Sistema Preventivo:** Siendo joven conoció a Don Bosco a través de su director espiritual, que le sugirió ir a Mornese al naciente Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, donde impresionada por la atmósfera que reinaba allí, no obstante una pobreza que rayaba la miseria, decide, acompañada por la cofundadora, María Doménica Mazzarello, consagrarse al Señor (1874). Es recordada por su capacidad de entregarse a los demás sin medida, de ir a buscar a los más pobres y necesitados sin distinción, de hacerse pequeña con los pequeños, materna con quien era presa de la incertidumbre, solidaria con quien sufría; capaz de relacionarse con los más pequeños y humildes, de rodearse de benefactores para llevar a cumplimiento su deseo de bien, de aliarse con instituciones, entre la cuales se encuentra el alcalde de Nizza M. Vittorio Buccelli, para dar una respuesta concreta a las exigencias del territorio. Don Paolini Siri, el párroco de Nizza, en su tiempo había recordado que el bien hecho por Madre Elisa había sido como el granito de mostaza: de cada pequeño gesto ha nacido una planta grande. Por eso ha sido identificada como 'Madre buena'.

**Tenía un corazón atento:** En Turín ella fue la primera que comenzó el oratorio festivo con el título 'Santa Angela Merici'. Para ella el

oratorio es la tabla de salvación. El oratorio que ella anima era un lugar de educación integral en honestidad, vida social y solidaridad. En los reglamentos del oratorio se dice: "Para los oratorianos se necesitan hermanas que tengan la disposición de estar con las niñas, que sean firmes, pacientes, amables, que deseen conocerlas personalmente por su nombre y apellido"

**Amorevolezza de Sor Elisa:** Era una mujer que resonaba con las emociones de los demás. Don Pietro Coliolo dice: "Su corazón era tan bueno que cuando no podía remediar algún mal o responder a las necesidades, lágrimas abundantes brotaban de sus ojos". Esto es muy salesiano. Don Bosco dice: "*No basta con amar a los demás, sino que deben darse cuenta de ello*". Esto es válido para todas nuestras relaciones. El amor debe ser auténtico, puro e integral. Madre Elisa era una mujer llena de afecto y, al mismo tiempo, de efecto. Ella decía que debemos consolar las almas y cuando vemos a alguien llorar, no sólo debemos rezar, sino también actuar para hacerles sonreír. Ella hacía todo lo posible para hacer el bien a los demás.

**La dimensión comunitaria:** El sistema preventivo vivido sólo por una persona es realmente imposible. El sistema preventivo tiene una dimensión comunitaria que, aunque también puede ser una cruz, es el único camino eficaz. Muchas veces ella escribía en las circulares sobre la caridad mutua en la comunidad. Como directora, siempre creaba un ambiente comunitario porque creía que ese ambiente era ideal para el buen crecimiento de las chicas. Al igual que en una familia, si se quiere bien a los hijos, se debe perdonar y compadecer. Lo mismo ocurre en la comunidad. Sor Elisa se enfocaba en el espíritu de familia, donde todo se comparte por el bien de los demás y se ayuda a servir al Señor con alegría y felicidad, contagiándolo a las educandas. Las circulares de Madre Elisa delinear con toques

incisivos experienciales la fisonomía de la comunidad educativa de las FMA. En la construcción de un ambiente de estructura familiar, se implican educadoras y educandas, y todas, mientras se les exige esfuerzo y trabajo para superar el egoísmo, el individualismo y la pereza, se sienten gratificadas y enriquecidas al mismo tiempo por las múltiples facetas de la caridad mutua: la benevolencia, la bondad, la dulzura, la comprensión mutua. En la comunidad educativa compuesta por personas diferentes en edad, formación, cultura y vocación, se alimenta el "espíritu de familia" y juntas se construye un ambiente tejido con relaciones humanizadoras. Este objetivo, nunca completamente alcanzado, es la indicación ideal que orienta a las FMA en el compromiso de traducir fiel y creativamente el sistema preventivo en su tiempo, no sólo en los oratorios festivos y en la escuela, sino también en los internados, obras características de la época.

**La psicóloga de su tiempo:** El de Madre Elisa era un "tacto extremadamente delicado que revelaba por completo las heridas del corazón humano. Bastaban pocas palabras, incluso a veces sólo la conducta de las personas era suficiente para que ella comprendiera todo el dolor y la angustia que se ocultaba detrás de una apariencia que a otros les parecía serena". Sabía comprender profundamente a las personas, en el sentido etimológico de "llevar consigo" la experiencia de los demás, especialmente aquella marcada por dificultades y sufrimientos. Una comprensión intuitiva y realista que iba más allá de la simple compasión y se convertía en una acción efectiva para remediar y alentar. Su actitud de comprensión hacia los demás y de participación en el sufrimiento ajeno surgía de su propia experiencia de dolor. De hecho, ella misma había experimentado qué significa ser huérfana, incomprendida, acusada injustamente.

**La dimensión espiritual:** Sor Elisa Roncallo pudo realizar actividades desde el exterior porque estaba motivada desde el interior. El sistema preventivo es espiritualidad y método pedagógico. Sor Elisa, antes de ponerlo en práctica, vivió el sistema preventivo profundamente en su dimensión espiritual. Tenía una relación mística con Dios, de la cual surgió el núcleo profundo del sistema preventivo. Ella creía y sentía que el Señor realizaba su obra de salvación a través de ella. Un día, cuando tenía alguna incompreensión, se encontraba en la capilla, arrodillada ante Jesús sacramentado, con la cabeza entre las manos y llorando. Escuchó una voz que le decía: "Elisa, por qué lloras, no soy Yo quien te hace sufrir, sé humilde, ten fe, reza". Cuando se levantó, vio que no había nadie, sólo el sagrario, y volvió a escuchar la voz. Dejó de llorar y recuperó la fe y la paz. Desde entonces, Sor Elisa siempre estaba alegre frente a los momentos de prueba.

**La maestra espiritual:** Sor Elisa era la maestra espiritual de las hermanas, de las jóvenes e incluso de su propia madre. Escribió a una hermana de la siguiente manera: "El camino real es el abandono en Dios, mi querida hija. Dejémonos guiar por Él, dejémonos llevar en sus brazos. Él es Padre. Digámosle como niños: 'Señor, aquí estoy; soy tuya, totalmente tuya'. Esto es lo que Él nos pide. El pasado con sus sufrimientos, grandes y pequeños, no te atraiga. Las contrariedades, las dificultades, los esfuerzos, las renunciaciones, las humillaciones, las culpas, las caídas, todo, todo se lo entrego a Jesús, para que todo se hunda en tu misericordia y me haga digna de la eternidad. Con el presente, haz que lo santifique, que te ame, te haga amar y te dé gloria. El futuro, con sus ansias, miedos, dolores, esperanzas, alegrías, vida, muerte y eternidad, todo merece ser un solo acto amoroso de confianza en ti, oh querido Jesús'. No sé por qué, hija mía, siento la fuerte necesidad de decirte estas cosas; siento la voz divina de Dios

que me impulsa, me insta a hacerte esta oferta contigo, ¿puedo hacerlo?"

Se puede ver que Sor Elisa, con su propia experiencia de vida, aprendió una fe y esperanza fuertes en Dios y así guió a muchas personas en su vida espiritual. Su objetivo era vivir el sistema preventivo de la misma manera que Don Bosco. Don Cagliero decía de ella: "Ella era la mujer capaz de encarnar la mente, el corazón y el espíritu de Don Bosco. Hacer lo que hacía Sor Elisa era hacer lo que hacía Don Bosco".

### **\* EL SISTEMA PREVENTIVO VIVIDO POR SOR CLELIA GENGHINI**

Nace el 09 de junio de 1872 en Coriano

Muere en Turín el 31 de enero de 1956.

Hace su primera profesión en Nizza Monferrato el 30 de julio de 1893.

Fue directora, inspectora en España, compañera de viaje de la Madre Enriqueta Sorbonne, vicaria general del Instituto, y el propósito era visitar todas las casas de América, desde 1908 hasta 1913. Fue también secretaria general en 1913 y a ella se debe la búsqueda de testimonios, memorias, documentos relacionados a la historia del Instituto, que luego se juntaron en los volúmenes de la cronohistoria y fueron publicados por Sor Giselda Capetti.

Su papá se llamaba Guglielmo Genghini y su mamá Teresina Cagnoli y tenían 4 hijos. Aunque sus padres provenían de una familia noble, sufrieron una crisis financiera después de la muerte del papá, y la dificultad que enfrentó la madre para asegurar lo necesario para vivir, fueron para ella una escuela de prematura conciencia y de experiencia difícil.

Su papá tenía como característica un corazón generoso y ardiente, de carácter amable, honesto, fiel a su palabra de honor, se podía confiar en él plenamente. La mamá, siempre sonriente, era fuerte y generosa hasta el heroísmo, porque confiaba plenamente en Dios. Fue una educadora excepcional, sin levantar demasiado el tono de voz, se imponía con la razón y el corazón, de manera firme y decidida, y así la recordará su hija.

Cuando la mamá muere, Clelia tenía 14 años. Un tío materno piensa en la instrucción de los hermanos mayores, que fueron acogidos en el colegio salesiano de Turín Valdocco. Clelia se convirtió en estudiante de las Pías maestras que tenían la casa-madre allí mismo en Coriano. Luego de los estudios y en la búsqueda de su vocación, su tío Don Francisco, que conocía el corazón de su sobrina, les habló de ella a las FMA de Turín: “Te he presentado a la Superiora General de las Hermanas de Don Bosco, que estaba de visita entre nosotros, y nos hemos entendido bien, te dirigirás a Lugo di Romagna, donde encontrarás quien te acompañe a Turín, y de Turín a Nizza Monferrato, para continuar tus estudios y conseguir el título de maestra superior... tú preocúpate por mantenerte preparada con lo poco que ya tienes; el resto lo pensará luego la Virgen...” Clelia no tenía aún 19 años.

### **Características de Madre Clelia en las cuales se puede entrever el Sistema Preventivo:**

\* **Capacidad de altruismo y madurez:** Habla poco pero está profundamente interesada más en los demás que en sí misma. Incluso la Madre Asistente se da cuenta de la riqueza de mente y corazón que se encuentra en la joven novicia, que habla poco, se interesa menos en sí misma, pero reflexiona mucho y revela su madurez interior.

Ambas almas, por otro lado, presentan características comunes: el mismo espíritu de rectitud, de fortaleza, la misma nobleza de sentimientos. Las dos, a pesar de tener condiciones de vida tan diferentes, se han formado en la escuela del dolor; y muestran una impronta particularmente mariana en su piedad.

**\* Aprende con Sor Emilia el arte de ser asistente/presencia:** La Madre Asistente me ve pasar y me detiene: “- ¿Ves a esta niña? ... Es buena, sabes; pero si la tienes en tu grupo, tal vez tendrás que decirle que se vuelva cada vez mejor” Y a la niña: “Sabes quién es esta Hermana?... Quizás deba ser tu asistente. Ya te quiere; ha orado esta mañana por las chicas que tendría que asistir este año. Por lo tanto, ya ha orado por tí; y tu comienza a orar por ella, ¿Verdad?... “Más tarde, a mi sola: - Es una pobre niña aquella que has visto; peca por tener demasiado corazón; tú deberás fortalecerla para que tenga un corazón más fuerte: Don Bosco te dirá cómo”.

**\* Vive el sentido de Dios y de su presencia, como caridad activa:**

Una oratoriana confía a Madre Clelia la gran pena por las tristes condiciones de un hermano rebelde, consumido por el mal en consecuencia de sus desórdenes, y en la más miserable pobreza. Abandonado por sus antiguos compañeros, no quiere a ninguno, y blasfema e insulta a Dios y a todos. “¡Confianza y oración!” - dice Madre Clelia - y desde aquel mismo día comienza a enviarle a aquel pobre un poco de buen caldo y algo de consuelo. Luego hace un llamado a las alumnas: “*Hay un alma que salvar: se necesita mucha oración y un poco de caridad... ¿Quién quiere ayudarme?*”.

**\* Vive la alegría como un elemento de relación:** “La alegría - son sus palabras - es el pan de la salud y de la virtud”; y quiere que no falte en la comunidad, como elemento de paz, de unión y de fervor. Todas recuerdan su infaltable sonrisa fresca, viva, siempre igual.

**\* Llena de amabilidad con todos y no hace correcciones en público:** Anima a la broma, pero es delicadísima en cuanto a la caridad en sus palabras, incluso hacia las alumnas y no permite que se digan expresiones poco favorables o que se hable públicamente de sus defectos. Si alguien menciona algo así, ella toma medidas de inmediato, defendiendo con prontitud y benevolencia cubriendo cualquier otra voz. La amabilidad del trato y de la sonrisa no la hace condescendiente; de hecho es siempre bastante exigente en lo que respecta al deber, la observanza, la vida religiosa vivida en pleno.

**\* Desdramatiza las situaciones y las hace sencillas:** La novicia Sor Asunta Paz, encargada de encender la lámpara de petróleo, está llorando porque la ha roto, y quiere escribir de inmediato a los suyos para que le proveyese de otra. “No, no - responde sonriendo Madre Clelia - ni pensarlo; pero procura no correr tanto, de lo contrario un día de estos puedes romperte la cabeza, como le ha ocurrido a aquel... ¿Ya lo sabes?... Escucha...”. Y comenzó a contarle una graciosa historia, adornándola con detalles y adornos, hasta que vió a la novicia calmarse, pasando alegremente del llanto a la sonrisa.

**\* Une fe y caridad en su misión de educadora:** Madre Clelia se pone de inmediato a disposición para ayudar y orientar a una y a la otra; y tiene una serie de conferencias sobre el Sistema Preventivo salesiano, tan hermosas y prácticas que han sido recopiladas y conservadas fielmente hasta hoy... Su infalible secreto para los casos difíciles, se



puede decir es la síntesis de su enseñanza: *“Hablarle al Señor en la santa Comunión, para dejarse guiar por Él: sé más dulce, más paciente, más buena, más madre... y todo saldrá bien”*.

**\* Capacidad de vivir cada momento:** Una tarde, se queda sola en la Iglesia de Nizza, dado que la comunidad ya se había retirado luego de la habitual visita al SS Sacramento, movida por un impulso interno, se dirige al altar, sube los pocos escalones y toca suavemente la puertecita del Sagrario, susurrando a voz baja: “Oh, Jesús, por Tu presencia eucarística, por Tu Santo Nombre, por Tu dulce Madre, dime una palabra que tranquilice mi corazón”. Y de inmediato del Sagrario se hace oír una voz clara, limpia y varonil que le dice: “Vive el momento... vívelo en amor!”. “El máximo bien está en la caridad; ahí está nuestro punto de partida y de llegada en cada hora del día, antes bien, en cada momento”.

### **\* Pistas para la reflexión personal**

- ★ ¿Cuál aspecto de Madre Mazzarello o de la Hermana que te ha correspondido te ha impactado más?
  
- ★ ¿Qué resonancia tiene en tu vida cotidiana lo que has escuchado?